

Cuando la ‘lengua de trapo’ se convierte en un problema

Los padres no podemos negar que disfrutamos de esa etapa en la que nuestros hijos se inventan las palabras creando un idioma propio. Mezclan letras y se comen palabras en una fase que encontramos, al principio, divertida, hasta que deja de serlo. Debemos estar alerta para saber cuándo ha llegado el momento de intervenir para que hablen correctamente.

El lenguaje es el principal medio de comunicación de los seres humanos, gracias a él podemos intercambiar información, mensajes, ideas y sentimientos. El aprendizaje del lenguaje se da de una manera natural durante los primeros años de nuestras vidas, cuando el niño o niña empieza a hablar en interacción con sus padres y otros adultos.

La adquisición del lenguaje es un aspecto importante del desarrollo cognoscitivo y comprender las diferentes pautas de este desarrollo es muy importante, ya que a partir de este conocimiento, podremos establecer si la evolución del lenguaje de los niños se encuadra dentro de los parámetros adecuados y cuándo debemos empezar a sospechar que nuestro hijo está teniendo algún tipo de problema.

Para el desarrollo del lenguaje existen dos factores necesarios e importantes: la maduración biológica y las influencias ambientales. Con la maduración biológica nos referimos a los órganos que intervienen en el habla, que nos hacen capaces de emitir sonidos, palabras, frases y de comunicarnos oralmente. Las influencias ambientales hacen referencia a que los niños necesitan de las oportunidades que les brinda el entorno y de una estimulación adecuada.

La vía de entrada del lenguaje es el oído y si creamos un ambiente comunicativo en casa ayudaremos a nuestros hijos a quedarse con la correcta pronunciación de las palabras. Es recomendable no hablarles con un lenguaje infantilizado y utilizar las palabras correctamente.

Al utilizar el lenguaje oral, los pequeños recibirán el afecto y la atención de sus padres y, poco a poco, se darán cuenta de que hablar es necesario para comunicar sus necesidades y deseos. Durante el aprendizaje del lenguaje es muy común que se dé el fenómeno llamado “lengua de trapo”, una forma de hablar que nos hace gracia al principio a la mayoría de los padres. Esta “lengua de trapo” es una etapa necesaria ya que el lenguaje se va adquiriendo poco a poco, pero es una fase que pronto se dejará atrás porque los niños aprenden a gran velocidad, y con mucha facilidad, siempre que no tengan problemas de lenguaje.

Durante esta etapa los pequeños cometen errores a la hora de articular las palabras o pronunciarlas. Estos errores son un fenómeno bastante frecuente y lógico en el aprendizaje de una lengua y es más fácil que se produzca cuanto más pronto empieza hablar el niño.

Lo más habitual es que no haya que realizar ninguna intervención directa sobre el lenguaje, pero es muy importante que los padres sirvamos de modelos en el lenguaje de nuestros hijos y, aunque no vamos a hacer de logopedas, es aconsejable tener en cuenta algunos aspectos:

- No corregir sus errores. Si nuestro hijo se traba a la hora de hablar no es recomendable corregirlo, lo único que conseguiremos es ponerle más nervioso. En su lugar, es mejor que repitamos la palabra bien pronunciada para que la oiga correctamente. Por ejemplo: si nuestro hijo nos dice “quiero aba”, es mejor que le respondamos diciendo “¿quieres agua?” Así poco a poco se quedará con la forma correcta de pronunciación. No podemos olvidar que una corrección excesiva podría generar cierta tartamudez o inseguridad a la hora de hablar.
- Fomentar un correcto estímulo del lenguaje en casa. La vía de entrada del lenguaje es el oído y si creamos un ambiente comunicativo en casa ayuda-



¿CUÁNDO ACUDIR AL LOGOPEDA?

Es muy normal y a veces inevitable, que muchos padres durante el desarrollo del lenguaje de los hijos tiendan a las comparaciones con el resto de los niños, lo podemos ver con sus compañeros de clase, con los hijos de nuestros amigos o familiares, e incluso con los niños que coinciden jugando con ellos en el parque. Es por esto que a veces puede surgir la pregunta de si es necesario acudir al especialista, que en este caso sería el logopeda.

Por todo ello, debemos de conocer algunos síntomas que podrían ser signos de algún retraso o alteración en el lenguaje:

- Si alrededor de los dos años, o dos años y medio, nuestro hijo no habla nada, muy poco o lo que dice es completamente ininteligible.
- Si a los tres años no presenta una fluidez verbal que, por lo menos, le permita expresar sus deseos o necesidades más básicas y ser entendido por personas ajenas a su entorno más cercano. Si vemos que a esta edad nuestro hijo se comunica sólo mediante gestos, mímica o breves vocalizaciones, es bueno hacer una pequeña consulta a un especialista.
- Si en torno a los cuatro o cinco años comprobamos que uno o varios de los sonidos que emite están distorsionados ("perdo" en vez de "perro"), son omitidos ("peota" en vez de "pelota"), o bien sustituidos por otros ("tol" en vez de "sol"). Puede darnos la sensación de que su habla está infantilizada, pero es conveniente hacer una consulta al logopeda.
- Si a los cinco años vemos que sigue empleando oraciones excesivamente simples y carentes de palabras de función (artículos, preposiciones...), todo ello le lleva a demostrar complicaciones a la hora de narrar experiencias.

No obstante, si nos surge cualquier duda acerca de que nuestro hijo muestre dificultades en el habla, el lenguaje o la comunicación, no debemos dudar en hacer una consulta al logopeda. Éste nos dará las pautas adecuadas que debemos seguir, podrá resolver todas nuestras dudas y actuará si es necesario. Una detección precoz junto a una intervención temprana son las mayores garantías de éxito.

remos a nuestros hijos a quedarse con la correcta pronunciación de las palabras. Es recomendable no hablarles con un lenguaje infantilizado y utilizar las palabras correctamente. Podemos dialogar con él, ver los dibujos animados a su lado, leerles cuentos por la noche...

- Enseñar a nuestros hijos a completar las frases: Si nuestro hijo está en esta etapa es muy probable que también le cueste terminar las frases. Es mejor no interrumpirle y después repetir la oración completa, así les enseñaremos a construir las oraciones con todos los elementos que lo componen.

SECUENCIA DE DESARROLLO DEL LENGUAJE POR EDADES:

Es muy normal y a veces inevitable, que muchos padres durante el desarrollo del lenguaje de los hijos tiendan a las comparaciones con el resto de los niños, lo podemos ver con sus compañeros de clase, con los hijos de nuestros amigos o familiares, e incluso con los niños que coinciden jugando con ellos en el parque. Es por esto que a veces puede surgir la pregunta de si es necesario acudir al especialista, que en este caso sería el logopeda.

Por todo ello, debemos de conocer algunos síntomas que podrían ser signos de algún retraso o alteración en el lenguaje:

- De 0 a 1 mes: el bebé prestará atención a los sonidos o gritos. Se comunicará a través del llanto buscando la satisfacción de sus necesidades.
- 2 meses: produce llantos y ruidos diferenciados según la necesidad del niño o la causa que lo genera.
- 3 meses: emite vocalizaciones y sonidos guturales "gu-gu" "ga-ga", y empezará a producir balbuceos con algunas consonantes y vocales.
- 4 meses: el bebé empieza a mostrar interés hacia las personas y objetos, empezará a darse cuenta de que los sonidos que emite producen una reacción en su entorno, aprenderá la función de la comunicación verbal y en consecuencia las vocalizaciones y los gorjeos aumentarán.
- 6 meses: por medio de los balbuceos empezará a conversar con las demás personas, emitirá más vocales unidas a consonantes para formar sílabas, pa, ma, ba, ta.
- 8 meses: es la etapa del parloteo, emitirá más sílabas seguidas a modo de respuesta a sus conversaciones, por ejemplo, "da-da" "ba-ba" "ma-ma"
- 10 meses: responde a su nombre y a consignas simples tales como "ven", "no". Vocaliza de manera más articulada, empieza a imitar palabras.
- 12 meses: imita las palabras y la entonación de los adultos. Comprende las prohibiciones y órdenes y dice dos o tres palabras de promedio.
- 18 meses: su nivel de comprensión mejora notablemente. Comienza a pedir las cosas señalando o nombrando los objetos, puede pronunciar correctamente un promedio de diez palabras, señala algunas partes de su cuerpo cuando se lo piden.
- 2 años: se interesa más por la comunicación verbal. Ya es capaz de expresar frases de dos a tres palabras y utilizar algunos pronombres personales (mío, tú, yo...).
- 3 años: existe un incremento rápido del vocabulario, cada día aprende más palabras, su lenguaje ya es comprensible. El uso del lenguaje es mayor y lo utiliza al conversar con los demás o cuando está solo.
- A partir de 4 años: la construcción del lenguaje oral es más elaborada y a partir de los 5 años ya pueden contar experiencias y narrar pequeñas historias.



Elixabet GORROTXATEGI
Profesora de las Escuelas Infantiles NClic